

John Menkes (1928-2008)

Flores-Sarnat Laura*

John H. Menkes, uno de los padres de la Neurología Pediátrica mundial contemporánea, falleció en Los Ángeles el 22 de noviembre de 2008 a los 79 años, debido a complicaciones de cáncer (Figura 1).

La noticia de la muerte de John Menkes causó devastación a sus seres queridos y amigos que cultivó en todas partes del mundo, pero sobre todo a su esposa Myrna, que lo acompañó durante toda su enfermedad hasta el final. Sin embargo, la vida y obras de John Menkes son de tal grandeza, que terminan por superar el duelo. Sólo la muerte pudo eliminar su anhelo de continuar realizando proyectos creativos, porque él mantuvo esta energía hasta sus últimos días, cuando ya se encontraba gravemente enfermo.

A pesar de haber gozado de fama y prestigio desde su juventud, el Dr. Menkes siempre se caracterizó por una sencillez y una bondad fuera de lo común. Sus contribuciones científicas también fueron extraordinarias. En 1951 John Menkes era interno de pregrado en el Boston

Children's Hospital cuando describió el primer caso de enfermedad de jarabe de arce o "*maple syrup disease*".¹ Durante su residencia de Neurología Pediátrica (1957-1960) y gracias a su talento, perseverancia y a sus conocimientos en química orgánica, John identificó el defecto enzimático de esta enfermedad.² También durante su residencia, identificó una forma de tirosinosis³ y describió el primer caso de la enfermedad que lleva su nombre.⁴ Además de publicar más de 200 artículos, más de 60 capítulos y uno de los primeros libros de neurología pediátrica en Norteamérica⁵ (precedido por el libro de Frank Ford, 1954), el Dr. Menkes fundó el programa de Neurología Pediátrica en la UCLA. Algo en lo que también destacó al final y fue otra de sus expresiones de talento y creatividad, fue la realización de obras literarias. Escribió tres novelas y tres obras de teatro, entre otras: *The Last Inquisitor*, *The Angry Puppet Syndrome*, *Memories of Fuji* y *After the Tempest*. Al momento de su muerte, estaba trabajando en otra novela basada en la vida del compositor de ópera Puccini.

Durante su formación, el Dr. Menkes acumuló enseñanzas de un gran número de profesores distinguidos: Frank Ford, Houston Merritt, Eli Goldensohn, Juan Taveras, David Clark, entre otros. Sidney Carter fue su profesor de la residencia en Neurología Pediátrica y una fuente de inspiración y apoyo.

El Dr. Menkes nació en Viena, Austria, el 20 de diciembre de 1928. En su familia, que era judía, había tres generaciones previas de médicos. El Dr. Menkes menciona en su autobiografía⁶ que su abuelo aprendió patología con Kundrat (estudiante de Rokitansky) y probablemente también conoció a Chiari, a von Strumpell y a Ernst Moro. La existencia de su familia se transformó drásticamente, con la entrada de Hitler a Austria en marzo de 1938. El Dr. Menkes y sus padres tuvieron la fortuna de poder huir a Irlanda el año siguiente, unos días antes de que estallara la 2ª Guerra Mundial. John relataba que antes de aquella huida, una familia de Viena lo ocultó por varios meses en su casa. El resto de su familia que permaneció en Austria, pereció. A John y a sus padres, al igual que a todos los judíos, se les quitó la ciudadanía austriaca y fue muy simbólico para John que hace apenas unos 5 años, el gobierno de Austria se la ofreciera nuevamente y lo invitara como profesor en la Universidad de Viena. Al Dr. Menkes le encantaba su escuela en Dublín

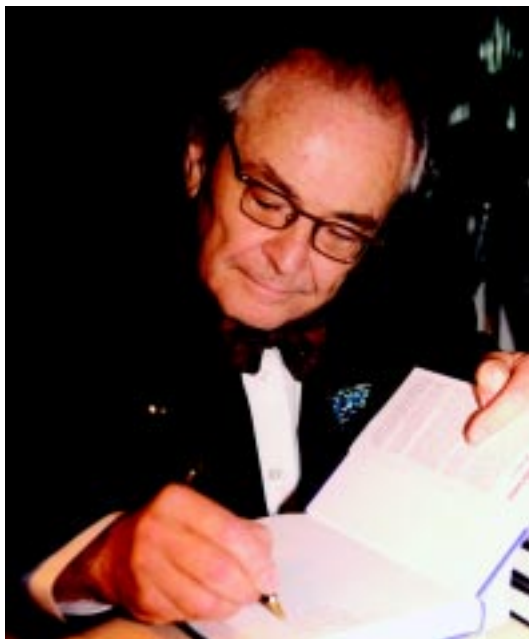


Figura 1. John Menkes.

* Medical Center, Division of Pediatric Neurology.

y se sintió muy triste el día que tuvo que emigrar con sus padres a California, en Estados Unidos. En Los Ángeles hizo la preparatoria y una maestría en Química Orgánica. El Dr. Menkes estudió medicina en la Universidad Johns Hopkins y más tarde llegó a ser el Jefe de Neurología Pediátrica del Hospital Johns Hopkins. En esa época y debido al prestigio que ya había adquirido y al creciente desarrollo de las Neurociencias, los editores de Lea and Febiger le propusieron que preparara un libro de texto sobre Neurología Pediátrica. En 1966 aceptó la Jefatura de Neurología Pediátrica en la UCLA y ahí desarrolló y publicó muchos estudios con su equipo de trabajo. En 1974 se publicó la primera edición de su libro y en poco tiempo se convirtió en el texto estándar a nivel mundial. En 1988, para la 6ª edición de su libro, el Dr. Menkes invitó al Dr. Harvey B. Sarnat a colaborar con él como coeditor de su libro, ya que conocía su trayectoria científica desde 1975 y se encontraba trabajando en la preparación de la 8ª edición al momento de su fallecimiento. Después de dejar la jefatura de Neurología Pediátrica en la UCLA, el Dr. Menkes continuó como profesor de esa división hasta 1989, en que fue nombrado profesor emérito. En 1997 lo nombraron Director de Neurología Pediátrica del Cedars-Sinai Medical Center, también en Los Ángeles. Varios años después el Dr. Menkes deseaba reducir su tiempo en ese hospital, así que buscó un sucesor y nuevamente eligió al Dr. Harvey Sarnat para este cargo. En los tres años que trabajamos con el Dr. Menkes tuvimos la oportunidad de conocerlo mejor como persona y de desarrollar una amistad que perduró hasta el final de sus días. Él tenía un carácter muy afable, nunca se enojaba, aun cuando estuviera en desacuerdo con personas o situaciones. Su esposa, quien lo conocía por más de 40 años, nos contó unos días después de su muerte que John nunca destruyó o desplazó a la gente que trabajaba con él, por el contrario, sentía una alegría genuina por el éxito de sus colegas. También ella nos dijo que John nunca prejuzgaba a los demás y sólo criticaba a la gente cuando hacía daño a los demás.

John era un hombre de paz, siempre estuvo en contra de la guerra contra Irak. En los días previos a esa invasión, cuando trabajábamos en Cedars-Sinai, nos envió un correo muy significativo sobre la dinastía Bush, que en el pasado había apoyado al movimiento nazi y citaba una frase de Hitler: “los gobernantes tienen la suerte de que la gente no piensa”...

Yo conocí por primera vez al Dr. Menkes en enero de 1989 durante una estancia de cinco semanas en Los Ángeles como médico visitante al programa de epilepsia del Dr. Antonio V. Delgado-Escueta. El Dr. Menkes me invitó a asistir a su consulta y quedé impresionada de la destreza y gentileza con que interrogaba y examinaba a sus

pacientes. A partir de ahí, traté de asistir a su consulta cada vez que era posible. Yo apreciaba mucho ese privilegio y en aquella época nunca me imaginé, que gracias a mi esposo Harvey, 10 años después estaría trabajando con el Dr. Menkes.

Además de su genio científico, el Dr. Menkes tenía una cultura enorme y disfrutaba mucho de sus viajes a todas partes del mundo. Conoció la Ciudad de México en los años 70 y en 2002 aceptó con gusto la invitación de la Sociedad Mexicana de Neurología Pediátrica para dar dos conferencias en la Reunión Anual, en Oaxaca, donde tuvo la cortesía de presentar sus diapositivas en español. En diciembre de 2006, el Dr. Menkes y su esposa tenían planeado hacer un viaje a Argentina y pasar dos o tres días en el D.F. Cuando me enteré, les pedí a mis dos hijas que viven allá y a la Dra. Violeta Medina, que por favor cuidaran de ellos. El Dr. Menkes no quería causar molestias pero me dijo que le gustaría conocer “La Casa Luis Barragán”. Sentí un poco de vergüenza por mi ignorancia, porque en todos mis años de vivir en el D.F. nunca supe de ese lugar. Después me enteré que este museo fue catalogado por la UNESCO como patrimonio de la humanidad... Por supuesto que lo llevaron ahí, además de la casa de Frida Kahlo y otros lugares. Uno de mis proyectos para la próxima vez que vaya al D.F. será conocer ese museo.

Las primeras palabras de consuelo que recibimos el día que falleció el Dr. Menkes fueron de mis cuatro hijos. Ellos estaban familiarizados con su libro desde que eran niños y también le profesaban mucho respeto. Sus palabras fueron un gran consuelo. Laura me recordó la sonrisa enorme que caracterizaba a John (Figura 2) y que ella conoció cuando él visitó el D.F. y que siempre alegraba a



Figura 2. John Menkes.

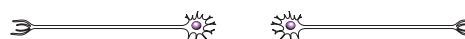
los demás. Marcela me dijo que habiendo tanta gente que se dedica a hacer daño a los demás, la Tierra debe celebrar que haya existido alguien como John Menkes... Carmen me dijo que la lucecita que acompañó a John en su última jornada, nunca se apaga y gente como él, en realidad "no muere". Mi hijo Joel me dio un gran abrazo... El Dr. Menkes nunca fue indiferente al sufrimiento ajeno, aun en los países más remotos y desafortunados porque él era un verdadero ciudadano del mundo.

La memoria de John Menkes quedará no sólo como un legado científico a la Pediatría y la Neurología del mundo, sino como un legado de paz y de convivencia en armonía para la humanidad.

Dra. Laura Flores-Sarnat
Calgary, Alberta, Canadá

REFERENCIAS

1. Menkes JH, Hurst PL, Craig JM. A new syndrome: Progressive familial infantile cerebral dysfunction associated with an unusual urinary substance. *Pediatrics* 1954; 14: 462-7.
2. Menkes JH. Maple Syrup disease: Isolation and identification of organic acids in the urine. *Pediatrics* 1959; 23: 348-53.
3. Menkes JH, Jervis GA. Developmental retardation associated with an abnormality in tyrosine metabolism. *Pediatrics* 1961; 28: 399-409.
4. Menkes JH, Alter M, Weakley D, Steigleder GK, Soong Y. A sex-linked recessive disorder with retardation of growth, peculiar hair, and focal cerebral and cerebellar degeneration. *Pediatrics* 1962; 29: 764-79.
5. Menkes JH. *Textbook of Child Neurology*. 1st Ed. Philadelphia: Lea and Febiger; 1974.
6. Menkes JH. A didactic autobiography. *J Child Neurol* 2001; 16: 191-8.



Correspondencia:

Dra. Laura Flores-Sarnat
Correo electrónico: laura.flores@cshs.org